Cultura cubana de luto: falleció Rosita Fornés

Miami, 10 jun (RHC) La legendaria actriz, cantante y vedette cubana Rosita Fornés falleció en la madrugada de este miércoles en Miami, a los 97 años.

La noticia de su fallecimiento fue dada a conocer por Rey González -administrador en Facebook de la Página Oficial de Rosa Fornés y amigo personal de la artista.

"A pesar de las informaciones de los últimos días, nunca creí que verdaderamente tendría yo que comunicarles esta triste noticia" escribió González, quien afirmó que la actriz había fallecido este 10 de junio 2020, "a las 04:07 AM, rodeada de algunos familiares y amigos".

"Mis condolencias a todos los que la han querido a través de su larga vida, a su numerosa familia, a los cientos de amigos por todo el mundo a los miles de admiradores que han enviado a su Página Oficial en Facebook un inmenso número de mensajes de apoyo y de esperanza" añadió Rey González en su mensaje de condolencias.

"Cuba está de luto, la cultura latinoamericana pierde a, quizás, la última de su gran Diva, a la más versátil artista cubana, a la actriz, cantante y bailarina que conquistó los corazones no sólo de los cubanos, sino también de los mexicanos, españoles y de todos los públicos donde lució su arte sin igual" escribió González, quien en los últimos días se había mantenido informando de la evolución del estado de salud

de la también conocida como Rosa de Cuba.

Fornés, cuyo nombre real era Rosalía Lourdes Elisa Palet Bonavia, nació el 11 de febrero de 1923 en Nueva York, donde sus padres habían llegado procedentes de España.

Tres años después, sus progenitores, Guadalupe Bonavia Fornoza, ama de casa madrileña y Santiago Palet, oriundo de las Islas Baleares, se divorcian y la madre decide regresar con la pequeña Rosita a La Habana. Tras el distanciamiento, Guadalupe contrae matrimonio matrimonio con el empresario valenciano José Fornés Dolz, quien se convertirá en el padre adoptivo de la niña.

En 1933, la nueva familia regresa a España; estableciéndose primero en Madrid y posteriormente en Valencia hasta el estallido de la Guerra Civil, en 1936, cuando vuelven a Cuba. Este tiempo en la península, sirvió para que la niña Rosita aprendiese de memoria cuplés y coplas en boga por esa época.

La carrera de Fornés comenzó desde su infancia, con un debut en el programa de radio para aficionados, La Corte Suprema del Arte, donde fue bautizada con su nombre artístico.

Más tarde tomó clases de música, baile y actuación con renombrados maestros de la época y continuó participando –como aficionada– en programas de radio y giras nacionales. Su primer escenario importante fue el Teatro Nacional (hoy Gran Teatro de La Habana Alicia Alonso), donde participó en un montaje de la opereta cubana Cecilia Valdés, del compositor Gonzalo Roig.

En el Nacional hará también hará su primera actuación profesional, contratada por el empresario artístico Heliodoro García, quien también la contrata para actuar en el cabaret Sans Souci, donde se presentó durante seis meses.

Su debut cinematográfico lo haría en 1939 en el film de Ramón Peón, Una aventura peligrosa.

En esos años, Fornés fue conocida sobre todo por su repertorio para el género lírico a través de la radio, y sus numerosos roles en populares zarzuelas y operetas.

En 1941, a los 18 años de edad, debutó en el Teatro Principal de la Comedia con la opereta El asombro de Damasco, y conoció a Ernesto Lecuona, quien la invitaría a participar en su compañía lírica. De su mano intervendría en numerosas zarzuelas y shows artísticos.

Paralelamente a su labor teatral y musical (en el Teatro Principal de la Comedia, el Campoamor o el Teatro Martí y con las compañías de Palacios, Lecuona, Rodrigo Prats o Miguel de Grandy), continuó siempre presentándose en las principales emisoras de la radio cubana (CMQ, COCO o en RHC Cadena Azul) y rodando varias películas.

Más tarde actuó también en obras dramáticas y comedias musicales, incluidas las dos primeras obras cubanas del género: Vivimos hoy y Hotel Tropical (de Olga de Blanck) en el Teatro Auditórium.

En 1945 -con sólo 22 años de edad- ya había hecho buena parte de su carrera triunfal en la isla y decidió viajar a México y Estados Unidos, donde actuó en varias películas y revistas musicales.

En 1947 se casó con el actor y empresario mexicano Manuel Medel, padre su única hija, Rosa Maria, nacida el 10 de marzo de 1949.

En la década del 50 fundó con su marido, la Compañía de Teatro lírico Medel-Fornés, pero en febrero de 1952, en medio de desavenencias matrimoniales, regresó definitivamente a Cuba junto a su hija.

Enseguida la llamarían para enrolarla en la naciente televisión cubana. Su debut televisivo lo hizo en el espacio Gran Teatro Esso en CMQ-TV con la opereta La casta Susana, bajo la dirección musical de Gonzalo Roíg. Allí conoce a Armando Bianchi, con quien terminará casada, hasta que en 1981 hasta su

fallecimiento.

En la Televisión Cubana, Rosita logró consolidar su brillante carrera interpretando dramas, revistas musicales, operetas, zarzuelas, comedias y un amplio repertorio de canciones. Durante largas temporadas protagonizó espacios fijos, otras veces tuvo apariciones esporádicas, pero siempre contó con el beneplácito de la teleaudiencia, que la consideraba ya la mejor vedette de Cuba.

En esta etapa creó su propia compañía de operetas, estrenó show en Tropicana, intervino en cuatro coproducciones con los estudios fílmicos mexicanos, realizó temporadas de vodevil, hizo giras internacionales y grabó sus primeros long play.

El triunfo de la Revolución la sorprende en España, con gira y contrato, pero en febrero de 1959 decide regresar a Cuba, donde retoma sus presentaciones en televisión, teatros y cabarets. En la entonces CMQ fue fundadora de las Milicias Nacionales Revolucionarias

Sorprende la increíble versatilidad que le permitió a Fonés adaptarse al nuevo mundo musical y escénico de los 60. Si antes la superdiva había triunfado cantando Siboney, La Violetera, boleros inolvidables o los grandes éxitos del teatro lírico, en los primeros 60 triunfó también con La chica yeyé o una versión del famoso tema de Procol Harum A Whiter Shade of Pale.

Fue además una de las fundadoras del grupo Teatro Lírico Nacional, y saltó desde los principales cabarets cubanos a las giras por el campo socialista: encabezó la producción musical “Variedades de La Habana”, que se presentó en la URSS, Hungría, Bulgaria y Rumania; participó en el Festival Internacional de la Canción de Varadero en 1967, 1970 y 1981; asistió al Festival de Sopot (en Polonia) o representó a Cuba la gira musical “Melodías de los Países Amigos”, que recorrió durante tres meses los países de Europa. Ese mismo año, participó como promotora del disco cubano en el Festival Orfeo de Oro (Bulgaria).

En la primavera de 1976 -después de 16 años de ausencia- regresó a México, donde era venerada, junto a varios de sus contemporáneos, como la imagen de una Cuba elegante, artísticamente versátil y cosmopolita.

En 1983, luego de su aparición en la comedia de Juan Carlos Tabío Se permuta retomó varios papeles en el cine cubanos. Los espectadores de la isla la recordarán por sus papeles en Plácido (1986), Papeles Secundarios (1989), Quiéreme y verás (1994), y Las noches de Constantinopla (2001), entre otras películas.

Los noventa fueron sus años del recuerdo: regresó a los escenarios de España y de Miami, para triunfar como antaño. En 1996 se le realiza su primer documental biográfico “Rosita Fornés, mis tres vidas”, producción de José A. Jiménez, dirigido por Luis O. Deulofeu.

A lo largo de su carrera recibió numerosos honores y reconocimientos, desde el Girasol de la Popularidad de la revista Opina hasta la Orden Félix Varela, el Premio del Gran Teatro de La Habana (1988) y los Premios Nacionales de Teatro (2001), Televisión (2003) y Música (2005).

En febrero de 2011, don Juan Carlos I, rey de España le concedió la Orden del Mérito Civil.

Lo más sobresaliente de la carrera de Fornés fue su versatilidad, su rotundo profesionalismo y su capacidad para conquistar el corazón de varias generaciones de seguidores incondicionales. Es considerada una de las artistas cubanas más sobresalientes de todos los tiempos.

El año pasado, luego de recibir en La Habana un homenaje por el 80 Aniversario de su Debut Artístico y sus 96 años de vida, la vedette decidió quedarse a vivir en Miami por razones de salud junto a sus familiares.

En esta ciudad la sobreviven su única hija, la actriz Rosa María Medel; su yerno, el productor José Antonio Jiménez y varios nietos. Para todos ellos, y para sus innumerables admiradores, vaya nuestro más profundo pésame.

(Portal Rosita Fornés)

---

https://www.radiohc.cu/index.php/noticias/cultura/225261-cultura-cubana-de-luto-fallecio-rosita-fornes

Radio Habana Cuba